



CELEBRANDO EN FAMILIA
EL DOMINGO DE LA ASCENSIÓN

*Llamados, elegidos, enviados
como el corazón de Dios en el mundo (Mt 28:16-20)*



EL DOMINGO DE LA ASCENSIÓN

Señal de la Cruz

En el nombre del Padre, del Hijo
y del Espíritu Santo.

Amén.

El Señor está aquí, presente en medio de nosotros.

**Estamos reunidos con toda la Iglesia
en este momento de oración.**

Preparémonos para escuchar la Palabra

Hemos sido llamados por Dios a ser la Iglesia,
el Cuerpo de Cristo en medio del mundo.

No somos un edificio,
sino un pueblo reunido, confortado
**por la Palabra de Dios,
por el amor de Cristo,
y por la unidad del Espíritu Santo.**

Dios del amor,
restáuranos de nuevo como tu pueblo.

Lectura bíblica (Mt 28:16-20)

Los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y al verle le adoraron; algunos sin embargo dudaron. Jesús se acercó a ellos y les habló así: 'Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.'

Reflexión - Llamados, escogidos para ser el corazón de Dios

La fiesta de la Ascensión conmemora el retorno de Jesús a su Padre. Jesús sube al Padre, pero permanece con nosotros a través del don del Espíritu. El próximo domingo de Pentecostés celebraremos el don y la presencia del Espíritu Santo.

El verdadero significado de la nuestra fiesta de hoy no se encuentra en la partida de Jesús, sino en la forma en que vuelve a reunir a sus discípulos, para conformarlos en una nueva comunidad, a la que se

le confió la difusión del Evangelio. Jesús envía a sus discípulos a hacer discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo y a enseñarles su camino. Pero, los discípulos no estarán solos, Jesús les promete que estará con ellos todos los días.

Jesús ha llamado al grupo de discípulos desanimados y dispersos, después de la crucifixión, para transformarlos, frágiles y dudosos, en una comunidad para la misión en nombre de Dios. Es reconfortante reconocer que Jesús no insiste en la perfección, antes de llamarnos y confiarnos su misión.

La misión es encomendada por Dios, a través de Jesús. No se trata de una autoridad sobre los demás, sino que es un llamado de actuar como Dios actuaría, siendo fieles al corazón de Dios como Jesús nos ha enseñado.

Desde el día de la Pascua, hemos estado proclamando que Jesús está vivo. Las fiestas de la Ascensión y de Pentecostés nos ayudan a tomar conciencia que somos parte de una larga tradición de discípulos que han sido fieles. Tenemos nuestros defectos y fallos, pero nuestra llamada es a atestiguar y enseñar el camino de Jesús, con la manera de ser personas, nuestros valores y actitudes, por la forma de pensar, hablar y actuar para ser la presencia viva de Dios en el mundo de hoy.

Oración de intercesión

Ayúdanos a preparar nuestros oídos
para una nueva experiencia de tu espíritu.

Ayúdanos a transformar la oscuridad y el dolor,
siendo tu amor sanador.

Que podamos apreciar tu amor en nuestros corazones
y ser tu amor en el mundo.

Nos has elegido como testigos de tu amor,
manténnos firmes en la fe y en la esperanza.

Que todos los seguidores de Jesús:
vivamos en la unidad por la cual Cristo oró.

EL DOMINGO DE LA ASCENSIÓN

La Oración del Señor

Como el mismo Jesús nos enseñó,
digamos con confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo.

Santificado sea tu nombre,

venga a nosotros tu Reino;

hágase tu voluntad en la tierra

como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;

perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos

a los que nos ofenden;

no nos dejes caer en la tentación,

y líbranos del mal.

Oración final

Te damos gracias,
Señor Dios nuestro,
que en la resurrección de Jesús
compartes con nosotros su vida resucitada.
Transforma nuestra oscuridad,
miedo y aislamiento
con tu presencia reconfortante,
para que podamos ser presencia serena,
amorosa y sanadora
los unos con los otros.
Por Cristo nuestro Señor.

Amén.

Bendición

Que tu bendición, Señor, descienda sobre nosotros,
ponemos nuestra confianza en ti.

Evangelio de Mateo

El evangelio de Mateo fue escrito, alrededor del año 85, para una comunidad de judíos conversos que vivían en Siria-Palestina. Ellos estaban atravesando una gran crisis de identidad con respecto a su pasado. Cuando aceptaron a Jesús como el Mesías que tenía que venir, continuaban asistiendo a la sinagoga y seguían observando la Ley y cumpliendo con las antiguas tradiciones. Además, mantenían cierta afinidad con los fariseos, después de la revolución de los judíos en Palestina contra los romanos [entre los años 65-72 d. C.], ellos, junto con los fariseos, fueron los dos únicos grupos que sobrevivieron a la opresión romana.

Desde los años 80, estos dos grupos, fariseos y cristianos, comenzaron a discutir entre ellos quienes eran los herederos de las promesas del Antiguo Testamento. Cada uno afirmaba ser los herederos. Poco a poco, la tensión creció entre ellos y comenzaron a excomulgarse mutuamente. Los cristianos fueron expulsados de la sinagoga, quedando aislados de su pasado.

Cada grupo comenzó a reagruparse: los fariseos continuaban en la sinagoga y los cristianos en la iglesia. A esto se sumó, el problema de la identidad de la comunidad de judeocristianos, que se planteaban una serie de preguntas que necesitaban unas respuestas urgentes: ¿Quiénes han heredado las promesas del Antiguo Testamento, los fariseos o la comunidad cristiana? ¿De qué lado está Dios? ¿Quién es realmente el pueblo de Dios?

Mateo escribe su evangelio para ayudar a superar la crisis de la comunidad judeocristiana y encontrar una respuesta a sus problemas. Su Evangelio es, antes de nada, un Evangelio de revelación que muestra a Jesús cómo el verdadero Mesías, el nuevo Moisés, la plenitud de toda la historia del Antiguo Testamento y sus promesas.

También es el Evangelio de consuelo para todos aquellos que se sienten excluidos y perseguidos por sus hermanos judíos. Mateo desea consolarlos y ayudarlos a superar el trauma de la división. Es el Evangelio de la nueva Ley porque muestra el camino para lograr una nueva justicia, mayor que la justicia de los fariseos. Es el Evangelio de la apertura, muestra las buenas nuevas de Dios que Jesús enseñó y que no pueden ocultarse, sino que se deben colocar sobre el candelero para iluminar la vida de los pueblos.



Camino a la Luz

Este subsidio litúrgico ha sido elaborado por los Carmelitas de Australia y Timor-Oriental pensando en este momento en el que no podemos estar presentes en la celebración eucarística. Somos conscientes que Cristo no sólo se hace presente en el Santísimo Sacramento, sino que también en las Escrituras y en nuestros corazones. Incluso cuando estamos solos seguimos siendo miembros del Cuerpo de Cristo.

Se recomienda que en el lugar que escojáis para esta oración se coloque una vela encendida, un crucifijo y una Biblia. Estos símbolos ayudan a mantenernos conscientes de lo sagrado que es el tiempo de oración y a sentirnos unidos con las otras comunidades locales que están orando.

La celebración está organizada para que sea presidida por uno de los miembros de la familia y los otros miembros participen en ella. Sin embargo, la parte del presidente de la celebración puede ser compartida por todos los presentes.

Recordad que mientras vosotros oráis en familia los carmelitas os recordaremos a todos vosotros.



The Carmelites
Australia & Timor-Leste
PRAYER - COMMUNITY - SERVICE

www.carmelites.org.au | [Facebook.com/CarmelitesAET](https://www.facebook.com/CarmelitesAET)
[Instagram.com/carmelitesaet](https://www.instagram.com/carmelitesaet)



www.ocarm.org
[Facebook.com/ocarm.org](https://www.facebook.com/ocarm.org)